

Diálogo no platónico

--¿Es ineptitud?

--Quizá.

--¿Están impedidos unos y amparados otros por fuerzas o intereses mayores?

--Es posible.

--¿Qué piensas tú?

--No me hagas hablar.

--Pero, hombre, también comes y debes dar de comer a tu familia.

--Eso es lo terrible: si no comiera y no tuviese que alimentar a nadie, me importaría un bledo; creo que hasta me haría gracia.

--¿Qué propones?

--Lo que podría proponer es irrealizable.

--Por ejemplo... CELICH UC

--La hora para los pobres, azotes públicos y en pública parte, para los demás.

Sucesión Manuel Rojas ©

--¡Hum! Métodos hitlerianos.

--Desgraciadamente, sí. La gente tiene horror a esos métodos y los cínicos se aprovechan de ese horror.

--Es increíble que la falta de carne y de mantequilla inspire a algunos hombres pensamientos y propósitos tan espantosos.

--Es que no sólo de pan vive el hombre...

--En resumen...

--En resumen, nada. Mientras vivamos bajo el dominio de la ley de la oferta y la demanda, estaremos con la soga al cuello.

--Pero esa ley es una ley científica.

--Otra ley científica asegura que el individuo o el pueblo que se nutre mal, degenera y muere. ¿Cuál ley debemos preferir?

--Eres un demagogo.

--Tengo seis bocas que alimentar: no puedo gastarme sutilezas de economista.

--Estás tremendo.

--No; estoy aburrido. Trabajo todo lo que puedo y cada día el dinero me alcanza menos.

--Dicen que esto se solucionaría produciendo más.

--¿Es decir que tendré que buscar un trabajo nocturno en una fundición o en una fábrica de vidrio?

--Hombre, no se trata de tí.

--¿De quién o de quiénes, entonces?

--A la verdad, no lo sé.

--(Silencio elocuente.)

--Bueno, adiós. Voy a ver si encuentro por ahí un poco de mantequilla.

--Y yo... algún trozo de carne, aunque sea de cogote.

CELICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena

Manuel Rojas

Sucesión Manuel Rojas ©